



**D**urante siglos la producción artesanal cubrió en estas Islas las exigencias de la población en lo que se refiere a utensilios para el hogar y la labranza, e incluso a las prendas de su vestido. Los artesanos canarios han desarrollado una larga trayectoria, sólo truncada en tiempos relativamente recientes, en la modelación de ollas, jarras,

## POTENCIAR NUESTRA ARTESANIA

braseros, tallas o cazuelas de barro; en la fabricación de cuchillos; en la confección de finos calados o gruesas mantas traperas; en la carpintería de los taburetes -de clara influencia inglesa-, camas, cómodas o bargueños; o en la construcción de timplés e instrumentos musicales. A estos ejemplos debemos añadir la fabricación de utensilios para las industrias (molinos, lagares, etc.) locales y la artesanía y de los carpinteros y canteros de la construcción de edificios, tanto en la arquitectura urbana como en la rural. Canarias ha contado siempre con buenos artesanos, con excelentes trabajadores de la madera, del barro o de la piedra. Hasta nuestro siglo su trabajo constituyó el principal suministro de objetos domésticos y agrícolas. Luego, con el cambio rápido producido por la industrialización europea -y sus efectos en la importación de productos procedentes del exterior y en la misma instalación de industrias modernas en el Archipiélago- el

papel del artesano fue quedando reducido a los niveles estéticos del arte popular o, cuando más, circunscrito al reducido mercado de pequeños y muy localizados núcleos rurales.

Tal evolución ha determinado no sólo el descenso en picado de la producción artesanal, sino también el riesgo de la pérdida definitiva de un trabajo y de unos conocimientos que se transmitían dentro de un círculo más o menos familiar. Varias de las facetas artesanales de las Islas están prácticamente perdidas, algunas como consecuencia de la irreversible desaparición de la función de utilidad que cumplían. Otras perviven lánguidamente, sostenidas por artesanos de avanzada edad que difícilmente encontrarán sucesores. Todavía en distintos puntos de las Islas se conserva una llama viva de la tradición artesanal. Hoy, cuando sabemos valorar la auténtica riqueza de

la producción popular, clamamos por la conservación y nuevo desenvolvimiento de nuestra artesanía. La empresa es difícil, pero realizable en algunas de las ramas más conocidas y apreciadas como la cerámica, la cuchillería, la talla artística, los calados y la construcción de timplés, entre otras. Ello exige, naturalmente, la protección pública, contando siempre con que, por una parte, dado el interés que hoy muestra la gente, hay un mercado real para tales productos y por la otra, con el hecho de que la artesanía nunca se puede equiparar a una industria. El Patronato Provincial del Turismo abriga proyectos en este sentido de hacer florecer nuevamente la artesanía canaria. Para ello esperamos que contará con los asesoramientos y colaboración adecuados. Sería una excelente labor el conseguir una verdadera resurrección en esta dimensión del arte popular que entraña, además, un símbolo de identidad de nuestra tierra.

# LA TALLA

**U**na de las modalidades de la artesanía isleña, ya casi totalmente extinguida hoy, es el picadillo, aplicado en la confección de cofres y arcones de madera. Uno de los escasos conocedores y practicantes de este género, y acaso la única persona que los trabaja en el presente, es don Juan José Caballero, quien tiene taller de carpintería en la villa de Guía (Gran Canaria) y, al propio tiempo, responde a los encargos de tipo artesanal que se le hacen.

Con él hemos hablado en su taller de dicha localidad del noroeste grancanario y hemos comenzado preguntándole el origen de sus conocimientos en esta artesanía.

-Los recibí de mi padre, Juan Caballero Bolaños, que era artesano y carpintero; él hacía timplés y reparaba instrumentos musicales. Yo aprendí con él la talla artística canaria y de nueve años de edad ya hice trabajos de este tipo.

El señor Caballero nos enseñó un cofre que él talló y regaló a su madre, a la edad de doce años, y que muestra ya una gran perfección.

-En aquellos tiempos este era, además, un trabajo total. Mi padre tenía entonces que hacer, incluso, las bisagras, porque éstas no se conseguían por ninguna parte.

-¿Usted qué realiza dentro de la talla artística en madera?

-Cofres, cofres portacuchillos, arcones.

-¿Qué madera utiliza?

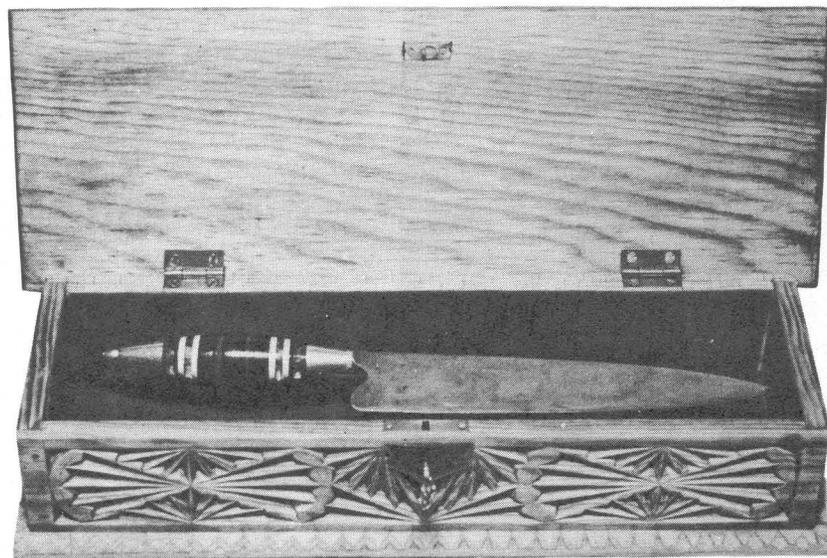
-El cedro, la caoba, la tea; maderas difíciles de conseguir hoy. Casi siempre trabajo con maderas cogidas de antiguas edificaciones.

-¿De dónde procede esta artesanía?

-El picadillo canario no es autóctono de Canarias. Perteneció, según creo, a la rama del mudéjar. Existe algo más antiguo que el picadillo: el rayuelado, que ya no se hace

# ARTISTICA CANARIA

Don Juan José Caballero es de los escasos artesanos que la practica



porque la gente no lo pide. Por otra parte, el picadillo canario se usaba antes en los loceros, talleres, tabúretes, mesas de cocina y otros objetos de uso doméstico.

-¿Se hace el picadillo en otras islas del Archipiélago?

-Yo no he visto que este tipo se haga en las otras islas. Creo que siempre se ha hecho en Gran Canaria sólamente.

-¿Cuánto tiempo tarda usted en confeccionar un cofre, por ejemplo?

-Aproximadamente un día. Hay que sacar la madera, labrarla, dibujarla, tallarla. Yo sólo uso un utensilio, el formón, porque el dibujo es lineal.

-¿Y qué precio tienen los objetos que usted elabora?

-Un cofre tamaño normal, unas 2.500 pesetas. Un cofre portacuchillos, entre dos y tres mil pesetas. Depende del grabado que se le haga.

-¿Qué tipo de grabados realiza en el tallado?

-Estrellado, en forma de rombo, en zig-zag. El acabado más bonito es el de rombo. El que da más trabajo es una estrella a tres planos.

-¿Usted trabaja por encargo o de una forma más comercializada?

-Por encargo de personas que vienen aquí a pedirme que le haga un cofre o un arcón. Las cosas de artesanía no se

ha dado por querer tener estas cosas canarias.

-¿En qué radica la ciencia de la talla artística?

-La ciencia de este trabajo está, fundamentalmente, en la paciencia.

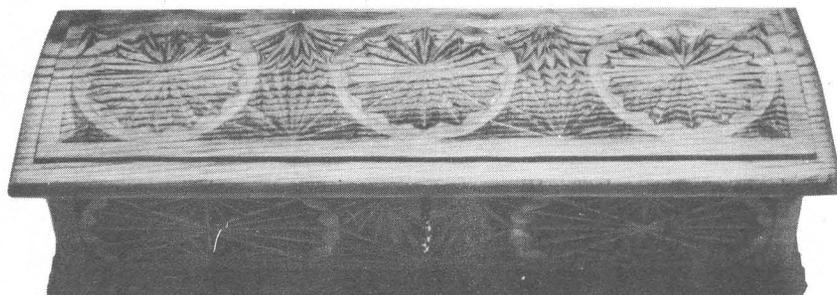
Contrariamente a la mayoría de los artesanos que van quedando en nuestras Islas, Juan José Caballero es un hombre joven, con tiempo para enseñar y adiestrar en este trabajo a quienes estén llamados a preservar un género artesanal en trance de desaparición.

-Yo estoy dispuesto a enseñar a todos los jóvenes que quieran aprender la talla artística. Esto se lo he dicho a varios, a algunos de los que trabajan aquí, en el taller de carpintería. Pero hoy los jóvenes no quieren saber nada de estas cosas. No ven aliciente en este trabajo. Es una pena, porque toda nuestra artesanía va a terminar desapareciendo

## "El picadillo canario pertenece a la rama del mudéjar"

pueden industrializar. Yo no podría dedicarme a esto todas las horas del día, porque es algo que cansa mucho. Y tampoco quiero comercializar lo que hago, no quiero saber nada de intermediarios. Sólo trabajo en ésto para responder a los encargos. Ahora, a la gente le

cuando desaparezcan los pocos artesanos que aún quedan. Yo creo que en las escuelas se podría hacer una labor de divulgación y de enseñanza para quienes quieran aprender las artesanías canarias. Y, personalmente, estaría dispuesto a colaborar en tal sentido.



Fotos: PACO OJEDA